

LA DISCUSIÓN

PERIODICO SEMANAL INDEPENDIENTE

SUSCRIPCIONES PAGO ADELANTADO

Trimestre. 1'50 Ptas.
Número suelto 0'10 »

ADMINISTRACIÓN:

Calle Sta. Elisabet, 3

Inserciones de anuncios, remitidos y comunicados á precios convencionales.

En ningún caso se devuelven los originales.

ESPECTÁCULO DEPLORABLE

Se suceden á diario los motines y asonadas que hoy estallan en un punto, mañana en otro, como chispas del incendio que permanece latente en el seno de España y que amenaza tomar grandes proporciones, á juzgar por las enormes cantidades de combustible que recientemente se han hacinado para alimentarlo.

Además del hondo malestar é inquietud revelan semejantes frecuentes perturbaciones del orden público, que se hallan por completo relajados todos los vínculos, que la disciplina social es un mito y que en todas partes se burla, se escarnece y se desprestigia á la autoridad, que por desgracia ejerce sólo el papel de figura decorativa.

La libertad omnímoda que se ha concedido para predicar á mansalva las perniciosas doctrinas y los más disolventes principios, y para difundir por medio del periódico las más peregrinas teorías y las ideas más absurdas, ha dado al traste con todo lo que digno es de consideración y respeto, y necesario para la conservación y desarrollo del individuo y de la sociedad. Hoy no se respeta nada; como en los tiempos prehistóricos ó como en los pueblos salvajes, todos creemos tener derecho á todo, sin cortapisas, sin limitaciones de ningún género, desde que para nuestra felicidad, nos dijeron las lumbres de la ciencia y de la política ideal y utópica, que la persona es autónoma y libre, que la sociedad es árbitra y dueña de sus destinos, que los poderes son amovibles y

revocables á nuestro antojo, con otras zarandajas y monsergas, que han perturbado la cabeza de las muchedumbres, siempre indoctas y veleidosas, dígase lo que se diga y hágase lo que se quiera.

Sembrada aquella semilla en campo estéril y no abonado, era natural que produjera los frutos amargos y emponzoñados que hoy nos toca recoger. Embriagados de libertad, saturados de derechos absolutos, inalienables é ilegales, hemos llegado á unos tiempos tan venturosos en que el orden es tan quebradizo, que basta media docena de revoltosos ó exaltados, para promover algaradas, seguidas casi siempre de desgracias personales, de paralización en los negocios y de consecuencias desastrosas en todos sentidos.

De pocos meses acá se ha agravado el mal de un modo alarmante, porque el Gobierno, en su desatentada conducta, ha tenido el privilegio de despertar pasiones que estaban muertas ó adormecidas, de levantar generales protestas y de dejar por los suelos, vejado y maltrecho, el principio de autoridad. Cansado el país de tantos vejámenes, no pudiendo ya soportar las inmensas cargas contributivas, que en mal hora el señor Gamazo ha aumentado en tercio y quinto, ha provocado aquí y allá, como señal ostensible de la zozobra y malestar que reinan, motivos producidos en su mayor parte por motines justificados y que son seguro indicio de que en España se necesitan buena administración y gobierno, economías positivas, bién entendidas y estudiadas, antes que sufragio universal, jurado, libertad

de imprenta, de cultos, de reunión y de asociación.

Prescindiendo del carácter popular que han tenido las recientes asonadas, desconsuela y apenas ver como se han aflojado los resortes de las funciones de gobierno, como los que ejercen la autoridad no tienen conciencia perfecta de su importante misión y se dejan imponer y acorrallar ante la actitud más ó menos revoltosa de unos cuantos mal avenidos con el orden para que el principio que representan y que están en el caso de defender y sostener á todo trance, hasta con peligro de su vida, quede malparado, objeto de ludibrio y escarnio generales.

Nuestros gobernadores, por lo visto, creen que se hallan en el Congreso ó en el local de un club cuando en su distrito se presentan ante los amotinados, á quienes con palabras dulces y suaves, como el amoroso padre á sus hijos, les exhortan á que depongan su fiera actitud y á que regresen á sus hogares, si no quieren ponerle en el duro trance de apelar á medios violentos. Sus peroratas enardecen todavía más los ánimos y acrecientan el alboroto, que se traduce en pedradas, denuestos y palos á la Guardia civil y á los agentes de orden público, si en cumplimiento de su deber, hacen uso de las armas para aquietar á los revoltosos y restablecer la tranquilidad. Sucede muchas veces que con discursos y arengas y consejos, no se aplaca el furor de los perturbadores; al contrario, crece el desorden que con esas inoportunas dilaciones, toma en breve muy alarmantes proporciones, siendo después

preciso derramarsangre y soliviantar más los ánimos para sofocar la rebelión.

Esta es en España la historia de todos los días; este es el resultado de la malhadada gestión económica y política del gobierno y de la ilimitada licencia que reina en todas partes y que si Dios no lo remedia, no sabemos á donde pueden conducir á esta nación desgraciada.

Se deduce, pues, de todo lo que de decir acabamos, que por ineptitud de los que lo ejercen ó por sus punibles condescendencias con los enemigos de la tranquilidad pública, se halla el principio de autoridad muy desprestigiado, que pocos son los que hacen caso de sus mandatos, y que en pocas ocasiones, por culpa de sus representantes, se conserva aquel principio á la altura que corresponde para su prestigio y para que se obedezcan las órdenes emanadas de los superiores.

Esas autoridades *fin de siècle* que tenemos en España, son muy célebres y si las cosas continúan por ese camino, no extrañaría que viésemos algún día á gobernadores y á otros representantes de la autoridad, dirigir los motines, ponerse al frente de los revoltosos y patrocinar sus pretensiones y cohonestar su actitud rebelde.

B. DE A.

CRÓNICA LOCAL

A la Comisión de Consumos

Ponemos en conocimiento de dicha Comisión que se dice que sus guardias no cumplen con el cargo como sería de desear, pues que hay quien afirma haber visto entrar fraude con el mayor descaro en pleno día.

Es un se dice como otro cualquiera, pero con visos de veracidad, por parte de algún pretendiente á la Alcaldía ó cuando menos *pretendiente en mientes* ó en promesas.

Parece que el *desfacedor de agravios y enderezador de entuertos* de esta villa, está de enhorabuena por el brillante desenlace que ha tenido, gracias á su intervención, un drama representado no hace mucho días en el seno de una conocida familia de esta población. Nuestro aplauso á dicho ente.

Nos consta que en la Junta general que celebró la sociedad «Casino de Granollers» en 30 de Agosto último, se condenó dejar sin efecto legal la suspensión de entrada en el mismo á que se concedió en 20 de dicho mes á un socio de la repetida sociedad recreativa.

Patrocinada por las autoridades civil y militar de la provincia y bajo los auspicios del Ayuntamiento de San Andrés de Palomar, tendrá lugar (si el tiempo no lo impide), en la plaza de toros de Barcelona, el día 24 del actual, una grande y extraordinaria corrida á beneficio de los perjudicados en la inundación ocurrida en la noche del 26 de Julio último, en el citado pueblo de San Andrés de Palomar.

Hoy á las tres de la tarde debe celebrar la sociedad «Casino de Granollers,» junta general de accionistas para ver si se aceptan las dimisiones presentadas por el Vicepresidente y Depositario de dicha sociedad y proceder al nombramiento de los que deban sustituirles en los espresados cargos, si resultan aceptadas por la Junta ambas dimisiones.

El lunes último por la tarde tuvo lugar el entierro del fabricante de esta villa don Francisco Piñol, á quien acompañaron hasta la última morada aparte de los individuos de la familia, número considerable de sus amigos.

Si el asociarse al justo dolor que en estos momentos embarga á toda su apreciable familia, es suficiente á mitigar en algo su pena, no dudamos que ello se habrá realizado, siendo como son muchos los que como nosotros deploran la irreparable pérdida de un Padre cariñoso y un buen amigo.

La tempestad que se desencadenó en esta villa en la noche del lunes al martes de la semana pasada ha dejado sentir sus funestas consecuencias en varios puntos ó pasajes cercanos á nuestra población, pues según se nos dice, ha ocasionado desgracias en algunas personas y producido desperfectos y perjuicios en distintos caseríos.

Víctima de larga y penosa enfermedad, ha dejado de existir en la mansión de los vivos, la señora Madre de nuestros queridos amigos los hermanos Planxart y Vallhonesta. Acompañamos á estos y á toda su demás familia, en la tributación que por semejante desgracia en estos momentos les aflije.

El calor y la sequía de este año son tan extraordinarios, que los meteorólogos no se cansan de estudiar los problemas que hayan podido producirlos.

Resulta que existe una regla infalible, según la cual puede saberse de antemano cuáles serán los años de más calor, y sobre todo de sequía más acentuada.

Los años cuya cifra terminan en 3 obedecen á la regla de ser uno lluvioso y secos los dos siguientes. He aquí la prueba: el año de 1783 fué lluvioso, y los de 1793 y 1803 secos; 1813 lluvioso y 1823 y 1833 secos; 1843 lluvioso, y 1853 y 1863 secos; 1873 lluvioso, y 1883 y 1893 secos.

Hay además otra regla: á las grandes sequías siguen un ciclo periódico de 42 años. Los historiadores citan los años de 591, 1010, 1053, 1095, 1137, 1179, 1305, 1473, 1599, 1641, 1683 y 1767 como terribles por la sequía que asoló á los campos y produjo hambres y epidemias. En los años de 1809 y 1851 no hubo grandes desastres, pero apenas llovió.

El año presente de 1893 estaba, por tanto, fatalmente predestinado á ser muy seco y de mucho calor, y si no tomamos con anticipación nuestras precauciones fué culpa de la imprevisión humana.

Mielvacque y la media docena de obremos de blusa recién elegidos no son los diputados nuevos que más llaman la atención en Francia.

Hay uno que se lleva la palma, y no sin razón.

¿Recuerdan los lectores al hombre cañón que trabajó en Madrid y en varias provincias con gran éxito y que vino precedido de la fama que le conquistaron sus triunfos en las Folies Bergere de París? Pues el hombre cañón (en la vida privada Mr. Villod) será uno de los diputados de la Cámara recién elegida en Francia.

Con sus nada modestos ahorros, ganados en los circos, se retiró á su pueblo natal, Saint-Claude, en el Jura; fué primero concejal, alcalde luego y ahora se presentará uno de estos días en el Palais Bourbon con el acta de diputado en el bolsillo.

Es de suponer que en la Cámara de diputados entrará por alguna de las ventanas, disparado por su antiguo cañón. Se le disputarán todos los partidos, porque no tendrá rival para derribar ministerios al modo como se derriban los muñecos en el *pin, pan, pum*.

Un policía modelo

Entre la numerosa policía de París, solo cinco ó seis hombres merecen los honores de que la prensa de la capital de Francia se ocupe constantemente de ellos, describiendo los recursos, algunos de ellos originales, que utilizan para conseguir triunfar de la astucia característica en los criminales de alto vuelo, que tanto abundan en la gran metrópoli, atraídos por el cebo de la multitud de gentes de todos los países que constantemente afluyen á la *ville lumiere*.

Entre esos cinco ó seis agentes de policía, los más notables son Rossignol, Jaume, Soudais y Barbaste. Los dos primeros, sobre todo, gozan de celebridad universal, tanto por su heroísmo como por su tacto en el desempeño de las difíciles gestiones que les encomiendan los jueces de instrucción.

El inspector principal Rossignol, es el tipo más extraordinario de cuantos se hallan empleados en el cuerpo de seguridad judicial.

Por la mañana se dedica á vagar por los alrededores de los mercados vestido de mozo de cordel, mézclase con éstos y se ofrece á los compradores de géneros para llevarse los.

Después de medio día Rossignol se metamorfosea en un completo *sportsman* con su sombrero de copa blanco, un terno á cuadros y sus gemelos en la mano. Diríjese al Hipódromo y allí va y viene de las tribunas á la *pelouse*, mirándolo todo, observando, interesándose por tal ó cual favorito, febril como si hubiese arriesgado mil lúises en una apuesta dudosa. Y en realidad lo único que se hace es vigilar á los *pickpockets*.

Por la noche conviértese el policía en un gomoso perfecto que frecuenta los sitios en que se divierte la gente, y desde la Opera hasta Bulier, pasando por los cafés cantantes, nada deja de visitar para encontrarse al tanto de lo que ocurre y lo que se cuenta. Otras veces desciende al Grand-Comptoir, donde se presenta disfrazado con una blusa negra y la gorra de acordeón tradicional.

Hace poco eran frecuentes los robos de carne que se cometían en el matadero de la Villete. Rossignol, que recibió el encargo de descubrir á los autores, se trasformó en matarife y durante muchas noches fué á trabajar al matadero, sin perder de vista á sus nuevos compañeros.

Tan hábilmente se condujo que á poco tuvo la fortuna de capturar á toda la cuadrilla de ladrones que se dedicaba á la sus-tracción de carnes.

SECCIÓN LIBRE

Más allá

Era en un balneario elegante; pero no de esos en que la gente rica, antojadiza y maniática cuida imaginarias dolencias, sino de los que reciben todos los años, desde principios de Junio, retahilas de verdaderos enfermos pálidos y débiles, y en donde, á la hora de la consulta, se ven á la puerta del consultorio gestos ansiosos, enrojecidos párpados, y señoras de pelo gris que dan el brazo y sostienen á señoritas demacradas, de trabajoso andar. Para decirlo pronto: aquellas aguas convenían á los tísicos.

Pared por medio estaban los dos. *Ella*, la niña apasionada y romántica, la interesante enfermita que—indiferente á la muerte como aniquilamiento del sér físico, no la aceptaba como abdicación de la gracia y la belleza que, á su paso por los salones, cuando los cruzaba con porte airoso de ninfa joven solía levantar un rumor halagueño, un murmurio pérfido de mar que acaricia y devora; y defendiendo hasta el último instante su corona, que iba á marchitarse en el sepulcro, se rodeaba de flores y perfumes, sonreía dulcemente, envolvía su cuerpo enflaquecido en finos crespones de China y ademados encajes, y calzaba su pié menudo de blanco taflete con igual coquetería que si fuese á dirigir alegre y rauda cotillón. *El*, el mozo galán que había derrochado sus fuerzas vitales con prodigalidad regia, despreciando las advertencias de la tierna é inquieta madre y la indicación hereditaria de los dos tíos maternos arrebatados en lo mejor de la edad—hasta que un día sintió á su vez el golpe sordo que le hería el pecho y le disolvía lentamente el pulmón, avivando, en vez de extinguirlo, el incendio que siempre había consumido su alma!

Pared por medio estaban los dos, sin conocerse ni saber que existían, y sin embargo el mal que los llevaba á la tumba tenía idéntico origen; el mismo anhelo insaciable había atacado en ellos las fuentes de la vida. Ella y él, fascinados por el propio sueño, hicieron de la pasión único ideal de la existencia, y aspiraron á un amor grande, profundamente estético, ardiente y resuelto como si fuese criminal, noble y altivo, como si fuese legítimo, pero á fuerza de intensidad, abrasador á fuerza de pureza. Y como quien busca ave fénix ó talismán poderoso, habían buscado ambos la encantada isla de sus ensueños, ella entre los sosos incidentes del diario *flirtage*, él entre los episodios no menos vulgares de la calvatronería orgiástica; hasta que una serie de decepciones tristes, cómicas ó indignas les arruinó la salud, dejando intacto el tesoro de ilusiones y aspiraciones nunca satisfechas, la sed de amar mextinta, más bien exacerbada por la calentura y la alta tensión nerviosa, fruto del mal.

¡Quién les dijera que allí, detrás del tabique en cuyo papel de caprichosos dibujos hallaban maquinal entretenimiento los aburridos ojos, se encontraba lo que habían buscado en balde tanto tiempo, lo que necesitaban para asirse otra vez á la existencia.

Porque ya ni él ni ella podían salir del cuarto, ni bajar las escaleras, ni comer en el comedor. Postrados y exánimes, les traían las aguas en un vaso puesto boca abajo sobre un platillo; últimamente, hasta las aguas no se atrevieron á beber y el médico, presintiendo fatal desenlace, advirtió que convendría atender al alma, señal casi siempre funestísima para el pobre del cuerpo.

El y ella se prepararon á recibir á Jesucristo con todo el agasajo que tal visita merece. No hubo fuerzas humanas que les impidiesen vertirse y engalanarse como para un sárao. Ella se lavó con escencias y jabones exquisitos, hizo peinar esmeradamente la negra mata de pelo, se puso traje de blanco gró, y con sonriente coquetería prendió en la mantilla sus agujas de turquesas; él atusó la bien recortada barba, eligió la camisa más bruñida y tersa, el chaleco de mejor corte, y de frac y corbata blanca esperó á su Dios. Y él y ella, al sentir en los labios la sagrada partícula, gozaron un momento de emoción deliciosa: les pareció que la efusión esperada en vano, el supremo arrobamiento del éxtasis vendría después de despojada la vestidura carnal, cuando el alma libre y dichosa, volase al seno de su Criador...

Así fué que tuvieron unas últimas horas edificantes, ejemplares, de un ardor místico sublime, que hacía derramar lágrimas á los que rodeaban el lecho. Sus palabras de esperanza sonaban conmovedoras y misteriosas, dichas así desde el borde de la huesa. Hablaban del cielo, y diríase que al nombrarlo lo veían ya; de tal suerte se iluminaban sus ojos y resplandecía en su rostro la beatitud y la fe que transfigura.

A la misma hora fallecieron, y sus espíritus se encontraron en el camino del otro mundo, antes de tomar rumbos distintos, pues él se encaminaba al purgatorio en forma de llama rojiza, y ella al cielo, convertida en ligero fuegucillo azul. Entonces se vieron por primera vez, y sorprendidos, detuviéronse á contemplarse. Como á aquellas alturas todo se adivina, inmediatamente adivinaron de qué habían muerto y la semejanza de sus destinos durante la vida terrenal. Y así como comprendieron claramente que los dos habían muerto de no amar, advirtieron también con asombro que él era el alma nacida para ella, y ella el corazón capaz de encerrar aquel amor infinito de que él se sentía minado y consumido, como el árbol que todo se va en gomas. Y lo mismo fué advertirlo que juntarse impetuosamente los dos espíritus, mezclándose la llama rojiza con el fuegucillo azul, tan estrechamente que se hicieron una luz sola.

Y sucedió que, unidos ya, él no pudo entrar en el purgatorio por la parte que llevaba de cielo, y ella tampoco pudo ingresar en el cielo por la parte que llevaba de purgatorio. El, generoso, la propuso que se apartasen y ella se fuese á disfrutar las dichas del Empíreo, mas ella prefirió seguir unida á él, á una costa de la eterna bienandanza, y desde entonces la luz anda errante, y los dos espíritus no hallan otro nido para sus amores póstumos sino la extrinidad del palo de algún buque, donde

los marinos los confunden con el fuego de San Telmo.

E. P. B.

Estaba enfermo Perico:
un médico muy borrico
le recetó el casamiento
y se casó el pobre chico
con Remedios Barlovento.
Hablando de sus dolores
nos decía ayer: — Señores,
voy á decir la verdad;
hay remedios aun peores
que la misma enfermedad.

No teniendo un perquilaro
ni casa donde vivir,
fuese una tarde á dormir
dentro de un confesionario:
llegóse un sexagenario
y arrodillóse con fé,
y entonando el «Yo pequé»
contó las culpas prolijo,
hasta que el otro le dijo:
«y á mí qué me cuenta Vd.?»

¿Del mar saber quieres niña?
Pues sigue bello y azul,
murmurador como yo,
y salado como tú.

M. P.

RETAZOS

Hay un cielo que me encanta
aunque en tinieblas está;
un cielo que yo idolatro.....
el cielo del paladar.

Tus ojos amor me dieron,
tus sonrisas esperanzas,
y tu papá un garrotazo
que conservo en las espaldas.

CHARADA

Con una letra comienzo
y sigo con una letra.
Por mi *tercia* sin ser mar,
canal, ni río, navegan.
De mi *todo* es muy posible
forme parte quien me lea;
y sale todos los días
de las prensas madrileñas.

(La solución en el próximo número)

EDICTO

D. José Torras, representante legal del arrendatario del impuesto de cédulas personales en la provincia de Barcelona:

Hago saber: Que el jueves día 14 del actual y horas de nueve á doce de la mañana, empezó la expedición y cobranza de las expresadas cédulas á todos los obligados á adquirirlas, que son los mayores de 14 años, y cuya expedición durará por término de tres meses, á contar desde el menado día 14 conforme á lo dispuesto en el artículo 38 de la vigente Instrucción.

Se advierte que los contribuyentes que no se provean de la cédula y clase que les corresponde dentro el indicado plazo, incurrirán en la penalidad que determina para los contraventores el art. 40 de la Instrucción.

Lo que se anuncia para que nadie pueda alegar ignorancia.

Granollers 13 de Septiembre 1893. — El representante, José Torras.

Despacho: Calle Lirio, núm. 40.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Á LOS VINICULTORES

ENOSOTERO

PARA

CONSERVAR Y MEJORAR LOS VINOS

SIN EMPLEAR ALCOHOL, YESO NI OTRAS

DRUGAS

El vino con Enosótero jamás se vuelve ágrío y siempre mejora

EL ENOSÓTERO es el único que merece el nombre de «conservador de los vinos»; obra en pequeña cantidad, es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo y puede emplearse en todo tiempo.

Unico representante en España: «J. URIACH y COMP.^a»
Moncada, núm. 20, Barcelona.

Pedirlo en las principales droguerías y ultramarinos.—En Granollers: Esteban Colobrans.

Se remiten á todas partes.—Pedir prospectos

Depósito de Cal para construcciones

DE

JUAN IGLESIAS

Caserio de S. Pedro de la Torre, 7

CORRÓ DE VALL

Los más refrescantes

y agradables son los jarabes y horchatas FORTUNY, recomendados por la respetable clase médica y los que han obtenido los primeros premios en todas cuantas Exposiciones han concurrido.

Despacho: PRINCESA, 55.--Barcelona

De venta en esta villa en casa

José Xirau, San Roque, n.º 4

ARCHIVO Y COPISTERIA

DE

FRANCISCO PEREZ POL

Se proporcionan Actrices y Actores

BARCELONA-Roig, 24, entr.º-BARCELONA

Fábrica de Productos Químicos

DROGAS, FÉCULAS, ACEITES MINERALES Y VEGETALES

Gran especialidad en los productos para la fabricación de

JABÓN

Representante en esta villa JOSÉ TORRAS MARGARIT

40, LIRIO, 40

IMPRESA

DE

JAIMÉ JOSEPH

SE HACEN TODA CLASE DE TRABAJOS

Especialidad en Tarjetas, Sobres, Circulares, Recibos, etc.

CALLE STA. ELISABET, NÚM. 3

GRANOLLERS